



PARA HACER VIDA



Nuestras costumbres vacacionales podrían convertirse muy bien en ocasión para reflexionar de nuevo a fondo sobre nosotros mismos y para ponernos en una búsqueda mayor de la que solemos arriesgar. ¿No sería este en primer lugar el viaje ralmente apropiado para el hombre, ponerse a la búsqueda del Eterno, buscar el rostro de Dios? ¿Y no podrá ser que sólo desde allí nos llegara al mismo tiempo libertad y cobijo?

Benedicto XVI

Me comprometo a preguntar con decisión a Dios qué quiere de mí. Voy a dedicar un rato antes de ir a dormir a preguntar a Dios: ¿cuál es tu plan para mí?



JÓVENES
MADRID
Delegación de Jóvenes
ALCOBIZADO DE MADRID



VOCACIONES
MADRID
Secretariado de
Pastoral Vocacional

Pza. San Juan de la Cruz, 2B. 28003 Madrid / T.: +34 91 456 13 40 / E.: vocaciones@archimadrid.es

Pastoral Vocacional



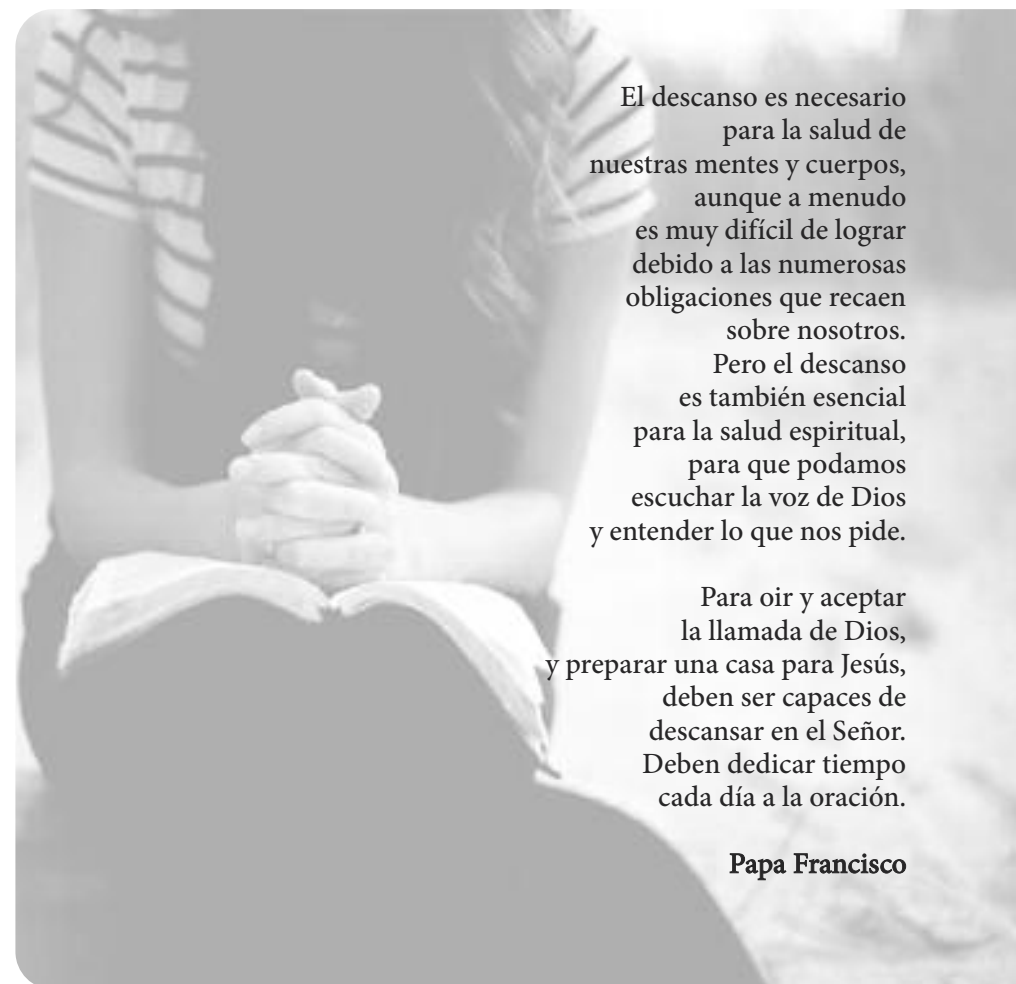
VOCACIONES
MADRID

PEDID, Y SE OS DARÁ

BOLETÍN Nº 146 / AGOSTO 2020



PEDID Y SE OS DARÁ



El descanso es necesario para la salud de nuestras mentes y cuerpos, aunque a menudo es muy difícil de lograr debido a las numerosas obligaciones que recaen sobre nosotros. Pero el descanso es también esencial para la salud espiritual, para que podamos escuchar la voz de Dios y entender lo que nos pide.

Para oír y aceptar la llamada de Dios, y preparar una casa para Jesús, deben ser capaces de descansar en el Señor. Deben dedicar tiempo cada día a la oración.

Papa Francisco



CADENA DIOCESANA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES



PALABRA VIVA

Mt 17, 1-9

“Seis días más tarde, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con Él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complace. Escuchadlo». Al oírlo, los discípulos cayeron de bruce, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis». Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».”



REFLEXIÓN

Pedro, Santiago y Juan fueron con Jesús a un lugar apartado ¿Acudo a la llamada de Jesús a descansar con Él?

Ayúdame, Jesús, a escucharte siempre y a contemplarte radiante y transfigurado.



TESTIMONIO



GRACIAS POR TANTA ENTREGA RECIBIDA

Cuando me pidieron escribir estas letras, he de reconocer que en mí se despertó una alegría inmensa, por tener la oportunidad de expresar el amor a mis padres no solo con el beso y el abrazo, con el cuidado y la preocupación por ellos, sino también al dejar escrito lo que siempre he sentido por ellos, un GRACIAS, que sea leído por muchos. El tiempo de mis visitas a casa, están mezcladas de muchas emociones, por un lado, aparecen el amor y la entrega, así como la sensación de poder darles de vuelta los cuidados y la atención que en su vida tuvieron conmigo, con mis hermanos. Esos días también se hacen presentes de manera especial, el dolor y el temor de la pérdida, a la vez que ponen en juego la confianza de saber que Él los ama aún más que yo.



Él los ama aún más que yo.

Y cuando toca volver a la vida ordinaria, a la comunidad, al apostolado... aunque el corazón se queda a veces encogido por el adiós, y un “hasta la próxima”, siempre constato que lo que me llevo es más de lo que he entregado. Este es el amor de los padres, siempre dando, no tiene límites. También yo quiero amar así en mi vida religiosa, en mi día a día, sin límites, a tope.